



Los amantes de la sindonología conocemos bien que algunos autores afirman la existencia de huellas de monedas del siglo I sobre los ojos de "El Hombre de La Síndone". Es un tema que no puede tratarse a la ligera, pues si tales huellas podrían determinar con certeza que la Síndone es coetánea a la muerte de Cristo. Pero la cuestión lleva más de dos décadas discutiéndose.

Procuraremos resumir el debate actual que gira entorno a estos dos puntos:

- 1. ¿Son monedas las protuberancias sobre los ojos de "El Hombre de La Síndone"?*
- 2. ¿Era o no una costumbre judía depositar monedas sobre los ojos del difunto?*



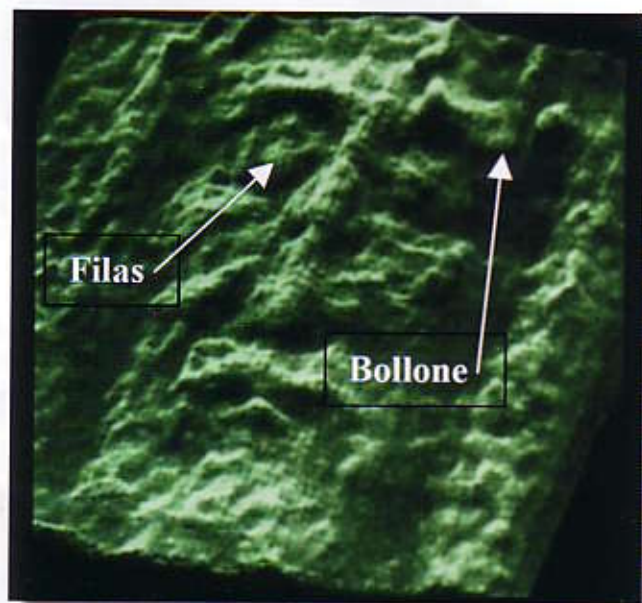
LA HIPÓTESIS DE LAS MONEDAS SOBRE LOS OJOS DEL HOMBRE DE LA SÍNDONE

POR
**JOSÉ-MANUEL ORENCA ORTEGA
Y CÉSAR BARTA GIL (*)**

En grandes líneas los hechos fueron así: en la década de los años 70 los doctores Jackson, Jumper, Mottern y Stevenson [Jackson, 1977]¹ publicaron las fotografías en tres dimensiones (3D) de La Síndone, sugiriendo posteriormente que las protuberancias –que ellos llamaron “botones”– sobre ambos ojos pudieran ser monedas una vez que descartaron que fueran producto de errores o defectos de las películas o de partículas biológicas sobre la tela [Jumper, 1978]. Sean lo que sean estos objetos ajenos al cuerpo han participado en el proceso de formación de la imagen.

La identificación a través de medios fotográficos e informáticos de una moneda la presentó el padre Francis L. Filas S. J. [Filas, 1980 y Filas, 1981] de la Universidad Loyola de Chicago. Le parecía indudable el hecho de que aparece, sobre el ojo derecho, la impronta de una moneda de Poncio Pilato identificada como un leptón. Presentó el método utilizado y como obtuvo una serie de veinticuatro coincidencias entre una moneda típica de Pilato y la impronta sobre la Síndone para identificar uno de los bultos descubiertos en las imágenes 3D. La impronta es de la apariencia de una moneda de 15 mm de diámetro (como una moneda de 1 céntimo de euro actual), con un báculo –llamado

lituus- de astrólogo o augur, de 12 mm desde la base al recodo, y con las cuatro letras mayúsculas UCAI, de 1,5 mm aproximadamente de altura cada una, que rodean la parte exterior del cayado, en el sitio en el que la aguja horaria de un reloj marcaría entre las 9:30 y las 11:30. Afirmaba que estas marcas representan la propia rotación angular, ubicación, selección, orden y dimensiones del *lituus* y las cuatro letras de TIBERIOU CAICAROC. La ciencia numismática está de acuerdo en que las monedas de Pilato eran de una caligrafía y calidad técnica lamentable². “Ya que los expertos numismáticos afirman que Pilato solamente acuñó monedas con el *lituus* entre el 29 y 32 d. C., esta podría ser la fecha de La Síndone de acuerdo con el principio arqueológico de datar los objetos hallados con las monedas encontradas *in situ* junto a



Estos son los lugares donde se pretende que han existido monedas sobre el cadáver

(*) **Socios del CES en CESCAM.**

estos objetos" [CASA, 1985, 41].

Otros autores como Moroni, Whanger y Bollone confirman el hallazgo de Filas. Además el Dr. Nello Ballosino un experto profesor de informática y el propio Dr. Pierluigi Baima Bollone, un experimentado médico forense, de Turín, dicen que han identificado la imagen de otra moneda de Pilato del año 29 d. C., sobre la ceja del ojo izquierdo de "El Hombre de La Síndone" [Bollone 2000, 131-135].

Sobre la descripción de estas monedas ampliamos algunos detalles



En naranja las zonas que corresponderían a las huellas de las monedas y en marrón copias a escala real de los supuestos leptones

[LORENZO, 1993].

Sobre el ojo derecho:

Anverso: Lituus y alrededor la leyenda TIBEPLOY KAICAPOC.

Reverso: LIZ³ (año 17).

Bronce, diámetro 17 mm., peso 2,55 gr.

Sobre el ojo izquierdo:

Anverso: Tres ramas de cebada atadas junto al tronco, con las dos ramas exteriores colgando. Alrededor la leyenda IOYAIA KAICAPOC, en caracteres griegos, que sería Julia Emperatriz. **Reverso:** Símpulo y alrededor la inscripción TIBEPLOY CAICAPOC y LIS (año 16). Bronce, diámetro 16 mm., peso 2,15 gr.

Poncio Pilato también mandó acuñar una tercera moneda similar a las anteriores con las siguientes

características:

Anverso: Lituus y alrededor la leyenda TIBEPLOY KAICAPOC.

Reverso: LIH (año 18).

Bronce, diámetro 15 mm., peso 1,72 gr.

DUDAS SOBRE LA IDENTIFICACIÓN DE LOS BULTOS DE LOS OJOS

Nosotros aceptamos sin reservas el hallazgo de unos bultos inesperados sobre los ojos a partir de la reconstrucción tridimensional. Sin embargo sobre la identificación del bulto del ojo derecho como un leptón de Pilato tenemos algunas objeciones. Sobre el bulto del párpado izquierdo hay una propuesta de Fontanille que es el autor de un libro sobre las monedas de Pilato [Fontanille 2001] y que

en un capítulo realiza uno de los estudios más exhaustivos sobre nuestro asunto. Este experto cree encontrar cierta similitud en el centro del ojo izquierdo con el lituus pero sin demasiada convicción. Y sobre un tercer bulto sobre la ceja de dicho ojo izquierdo, lo único que se puede verificar es su aspecto circular compatible con la moneda indicada

por Ballosino y Bollone porque los descubridores no han presentado su tratamiento de imagen que les permitió identificar el objeto como un leptón simpulum y no hemos podido analizarlo. Igualmente Fontanille confiesa que no ha conseguido detectar ninguna traza del leptón sobre el ojo derecho.

De las cuatro letras identificadas por F. Filas (UCAI), se ha señalado la irregularidad de la letra C que en el griego correcto debería ser una K. Sería un error del grabador al cambiar la *kapa* griega por la C, ya que ambas se pronuncian igual en latín y en griego. Efectivamente se ha encontrado algún ejemplar que tiene una C en el lugar de la K (ver figura 8). Pero pocos han señalado la irregularidad de la letra U que en griego correcto debería ser una Y. Es decir, que de 4 letras sólo coinciden estrictamente la mitad. Además no coincide tampoco ni la separación entre las letras ni la posición relativa con respecto al bastón o lituus. La figura 7 es la más utilizada para ilustrar la teoría del P. Filas [Stevenson, 1981 páginas centrales] pero el leptón elegido para la comparación



Fig: 1 a 6. Distintos ejemplares de leptón con un esquema de la posición del lituus y la inscripción que se corresponden

NOTAS

¹ La fórmula [autor, año, página] remite al lector a la BIBLIOGRAFÍA al final del texto, clasificada por autor y año.

² Lo que ha podido comprobar personalmente J.M. Orega al comparar varios leptones con otras monedas similares de la misma época.

³ La notación de las monedas de entonces se debía a un código inventado por los griegos donde se daba a cada letra del alfabeto un número. Las primeras diez letras se les daba el valor de las unidades, a las diez siguientes el de las decenas y a las cuatro restantes las primeras cuatro centenas. La L es una convención que significa año. Tiberio comenzó a reinar el 17 de septiembre de 14 d.C.

Por tanto LIZ es el año 17 del reinado de Tiberio que corresponde con el 30 d.C., LIS el año 29 d. C. y LIH el 31 d.C.



Fig. 7: Esta es la foto y el esquema que se usan habitualmente para hablar del hallazgo del P. Filas

tiene tan desgastada la parte de las letras que resultan difícilmente distinguibles. Existen, sin embargo, multitud de ejemplos de leptones en los que la inscripción es legible con mucha más facilidad. Las figuras 1 a 6 muestran diversos ejemplos junto con la reconstrucción aproximada de la inscripción y el bastón que en ellos aparece. En estos seis ejemplos aparece la inscripción TIBEPIOY KAICAPOC con una separación perfectamente notable entre las dos palabras, es decir, entre la Y y la K. Esta separación no existe entre la U y la C correspondientes en el esquema habitual de Filas utilizado también por Whanger [Whanger 1985]. Además, las letras AI aparecen en la posición horaria entorno a las 2 y no en las 11 como en el mencionado esquema. Suponemos que el estudio de Whanger de los puntos de coincidencia daría resultados muy pobres de llevarse a cabo con estos ejemplos de leptones si se superpusiesen las imágenes haciendo coincidir las letras AI pues, en ese caso, las letras Y-U además de diferir no se superponen y los lituus de ambas imágenes quedan girados unos 90° uno con respecto al otro (ver figura 10). Los estudios de Fontanille confirman esta orientación.

La identificación de las monedas por Filas y Bollone sólo se consigue

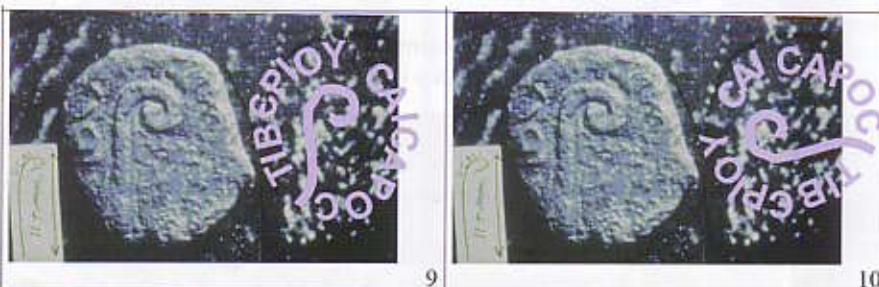


Fig. 9 y 10: La inscripción griega habitual separa claramente las palabras "Tiberio" y "Cesar" con el palo vertical del Litus y difiere notablemente del esquema más utilizado para explicar el hallazgo de Filas

con las fotografías de Enrie 1931. Los intentos con fotografías más recientes han fracasado. Actualmente la composición y trama de la película sensible ha cambiado. Partiendo de una fotografía de alta resolución de 1998 se puede identificar lo que sería la letra A y sólo parte de la I pero apenas se pueden reconstruir las letras UC como se aprecia en la comparación de las

figuras 11 y 12.

Se presentan además dos fotografías inéditas de otros dos leptones: el de la figura 13 pertenece al Centro Español de Sindonología y el de la figura 14 es el mejor conservado de los que posee el Museo Arqueológico Nacional de Madrid entre varios de la misma acuñación y que está identificada como la XXI-61-1-78. En ambos se confirman todas las características mencionadas para los ejemplos de leptones anteriores.

Barry Schwartz en 1978 fue el fotógrafo oficial del STURP. En su página web (www.shroud.com) resume todas las objeciones a la hipótesis de las monedas. Precisamente como Schwartz es un experto en fotografías de La Síndone sus observaciones por lo menos tienen la garantía de su experiencia. Transcribimos un extracto de su valoración:

Aunque el trabajo de Filas fue ampliamente publicitado y parecía ampliamente convincente, muchos científicos permanecen escépticos sobre sus conclusiones.

No sostengo que no parezca haber algo sobre los ojos del hombre de la Síndone, y ello bien pueden ser monedas o tejoletas, dado que ellas eran usadas en algunos rituales de entierros del siglo primero, pero no creo que podamos resolver las inscripciones de las monedas. Mis propios esfuerzos con contraste aumentado y ampliaciones sobre los negativos de 4"x5" realizados por mí en 1978, fallaron en proporcionar similares resultados..

También es cierto que Filas encontró estas imágenes de monedas usando fotografías de Enrie de 1933. Él mismo me dijo personalmente que tal vez podría no lograr el mismo resultado usando las fotografías



Fig. 8: Tras las manifestaciones de Filas, si se han hallado leptones con el mismo error ortográfico que, supuestamente, tenía el leptón del ojo derecho de la Síndone: una C en lugar de una K

de 1978. Desgraciadamente, las fotografías de 1933 han sido copiadas y recopiadas múltiples veces y creo que las "imágenes" que él descubrió son artificios producidos por el agrumado del grano fotográfico, causado a su vez por la copia de copia y el aumento de la estructura granular de las primeras generaciones de fotografías. El agrumado es muy común en alto contraste o contraste aumentado, o cuando se hacen generaciones de copias. Lo que él mostraba como inscripciones yo lo veía como figuras aleatorias o "ruido".

En conclusión, creemos que se puede sostener la presencia de objetos sobre ambos párpados e incluso sobre la ceja izquierda del "Hombre de la Síndone". Estos objetos podrían ser monedas pero la identificación de las mismas no está confirmada. Hay muchos ejemplares del leptón de Pilato propuesto por F. Filas que no se corresponden con las fotografías de alta resolución más recientes del ojo derecho.

Fig. 11 (Izquierda):
Fotografía de la
zona del ojo
derecho del Hombre
de la Síndone
tomada en 1931.
Fue la usada por F.
Filas

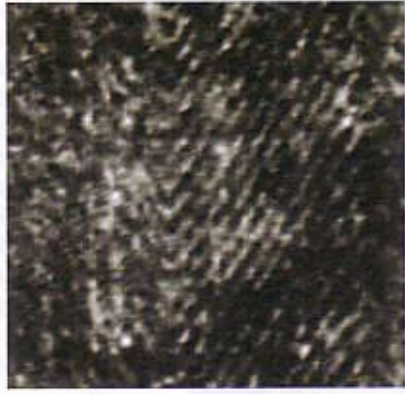


Fig. 12 (Derecha):
Foto de la misma
zona, tomada en 1998
y con más
resolución



LA PRÁCTICA DE COLOCAR MONEDAS EN LOS OJOS

A raíz de los artículos que pretendían encontrar monedas en los ojos del "Hombre de la Síndone", se publicaron varios libros en los que se afirmaba que colocar monedas sobre los párpados de los judíos difuntos era una costumbre judía de la época de Jesucristo [Stevenson, 1981, 41], afirmación basada en un artículo de Hachlili y que se ha ido repitiendo en casi ⁵ todos los libros y artículos que abogan por la autenticidad de La Síndone.

Veamos que decía Hachlili y los descubrimientos sucesivos en torno a esta costumbre.

En 1979 la arqueóloga israelí Dra^a Rachel Hachlili, [Hachlili, 1979, 34] describiendo sus hallazgos en la excavación de una tumba judía hallada en Jericó escribió:

"También se encontraron varias monedas en las tumbas. Dos se encontraron con el ataúd, una que databa del reyas moneo Juan Hircano II (63-40 a.C.) y una segunda del tiempo de Arquelao (4 a.C.-6 d.C.)."



Fig. 13 (Izquierda):
Leptón propiedad del
Centro Español de
Sindonología.

Museo Arqueológico
Nacional. (Todos los
derechos reservados)



Fig. 14 (Derecha):
Ejemplar XXI-
61-1-78 del

un lado el detalle "sobre los ojos del difunto" y por otro que sustenta la hipótesis de una costumbre pagana. Virginia Bortin [Bortin, 1980] propone que las monedas encontradas habían caído dentro del cráneo por haber sido colocadas sobre los ojos después de la defunción y que los judíos a menudo utilizaban monedas o trozos de vasijas para cerrar los ojos de los difuntos.

Quizá estamos en el origen de un malentendido. Esta última autora asocia "poner monedas o trozos de vasijas" con "cerrar los ojos del difunto". Efectivamente la costumbre de "cerrar los ojos del difunto" es muy antigua y proviene directamente de la

Biblia, concretamente de: "José te cerrará los ojos" (Génesis 46, 4), pero nada dice de colocar algo sobre ellos.

Posteriormente, el arqueólogo Dr. Zvi Greenhut [Greenhut, 1992] realiza un nuevo descubrimiento que pasa a llamarse "La tumba de Caifás y su familia" en Jerusalén. Encuentra 16 osarios de piedra y entre los objetos hallados hay varias monedas:

"Una moneda de bronce dentro de un cráneo femenino en la parte superior del osario número 8". "Además como nota importante la recuperación de una moneda del cráneo del osario número 17, que se añade al escaso corpus de monedas descubiertas en los enterramientos judíos del periodo del Segundo Templo. Esto demuestra contrariamente a lo que previamente se aseguró [Rahmani, 1986, 98] que la costumbre greco-romana de colocar monedas en la boca del difunto como pago al barquero Caronte [Hachlili, 1983a, 127-28] se practicaba también en Jerusalén y no solamente entre los judíos habitantes de Jericó. Como [Hachlili, 1983a, 127-28] han señalado, este fenómeno debe verse dentro del contexto de la gran influencia pagana

NOTAS

⁴ Puede consultarse el original en [www.shroud.com/Frequently Asked Questions \(FAQ\) coins.htm](http://www.shroud.com/Frequently Asked Questions (FAQ) coins.htm)
⁵ Libros y artículos originales y traducidos que se ha tenido oportunidad de conocer en los últimos 25 años. Y la excepción del "casi" es el libro de Rodríguez Almenar, J. M. y otros, La Síndone de Turín: Estudios y Aportaciones. Centro Español de Sindonología, Valencia, 1998.
⁶ Caron o Caronte en la mitología griega, etrusca y romana, barquero de los Infiernos (Hades). Cargaba en su barca las almas de los muertos, a las que previamente exigía un óbolo, y cruzaba los ríos de los Infiernos; no aceptaba a los vivos ni a los muertos sin sepultura. A su intención, se colocaba un óbolo en la boca de los difuntos. Gran Enciclopedia Larousse, tomo 2, página 717, Barcelona 1980.
⁷ El Sumo Sacerdote y Presidente del Sanedrín que tuvo una gran importancia en el Proceso y Pasión de Jesucristo.
⁸ La fecha se refiere a la moneda.
⁹ Bibin, D., 1991, "A Sadducee Who Believed in an Afterlife?", Jerusalem Perspective 4 4-5 (July/October), 7.